

Santiago, ocho de marzo de dos mil veintitrés.

VISTO, OIDO LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:

**PRIMERO:** *Tribunal e intervinientes.* Que los días dos y tres de marzo del año en curso, ante los jueces don Mauricio Rettig Espinoza, quien la presidió, doña Marianne Barrios Socias y doña Valeria Alliende Leiva, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en esta causa **RIT N°271-2022**, seguida en contra de **JOHAN AARÓN CUEVA ROSALES**, cédula de identidad N°24.685.534-K, nacido el 09 de enero de 2003, nacido en Chimbote Perú, cocinero, domiciliado en Bascuñán Guerrero N°1909, departamento 108, comuna de Santiago, y **DIEGO ARMANDO CUEVA ROSALES**, cédula de identidad N°24.012.253-7, cocinero, peruano, nacido el 21 de octubre de 1996 en Chimbote, Perú, soltero, domiciliado en Bascuñán Guerrero N°1909, departamento 108, comuna de Santiago.

Fue parte acusadora en este juicio el Ministerio Público, representado por el fiscal adjunto don Álvaro Núñez San Martín; en tanto la defensa de ambos acusados estuvo a cargo del defensor penal privado don Alejandro Chandía Díaz, ambos con domicilio y forma de notificación debidamente registrados en el tribunal.

**SEGUNDO:** *Acusación.* Que la Fiscalía fundó la acusación deducida en contra de los imputados, según se lee en el auto de apertura de juicio oral, en los siguientes hechos:

Hecho número 1:

“El día 20 de septiembre del año 2021, alrededor de las 4:10 de la madrugada en calle Santa Filomena con calle Río de Janeiro, Comuna de Recoleta, los acusados Johan Cueva Rosales y su hermano Diego Cueva Rosales, previamente concertados, interceptaron a la víctima Cristian Cashpa Milla, quien caminaba por el lugar, procediendo a rodearlo apuntándolo con una pistola aparentemente real señalándole “entrega todo lo que tienes y no te haremos nada” registrando sus vestimentas mientras lo amenazaban sustrayéndole el teléfono celular marca Huawei y sus documentos personales”

Hecho número 2:

“El día 20 de septiembre del año 2021, alrededor de las 4:20 de la madrugada en el mismo lugar, esto es en calle Santa Filomena con Río de Janeiro, Comuna de Recoleta, los acusados Johan Cueva Rosales y su hermano Diego Cueva Rosales, previamente concertados, interceptaron a las víctimas don Raúl Beltrán Castro, Junior Sirlopu Chero, Hugo Eladio López Miranda y Cristian García Meza, procediendo a intimidarlos con un arma aparentemente de fuego la que dispararon en varias ocasiones para amedrentar a las víctimas, registrando sus vestimentas sustrayéndole a Beltrán Castro su billetera con \$60.000 en dinero efectivo además de sus zapatillas marca Adidas color negro y su chaqueta color negro”

Sostuvo el persecutor que los hechos descritos son constitutivos de dos delitos de robo con intimidación, previstos y sancionados en el artículo 436 inciso primero del Código Penal en grado de consumado, en los que le atribuye participación a los acusados en calidad de coautores.

A juicio de la Fiscalía concurre respecto del acusado **Diego Cueva Rosales**, la agravante del artículo **12 N°16** del Código Penal; y respecto de **Johan Aarón Cueva Rosales**, no concurren circunstancias modificatorias.

En razón de lo anterior solicitó se condene a **Diego Armando Cueva Rosales**, a la pena de **quince años y un día** de presidio mayor en su grado máximo, y a **Johan Aarón Cueva Rosales**, a la pena de **diez años y un día** de presidio mayor en su grado medio, a las accesorias legales de conformidad al artículo 28 del Código Penal, comiso y costas de la causa.

**TERCERO: Alegatos de apertura. I.-** Que en su alegato de apertura la **Fiscalía** señaló, en síntesis, que a los acusados se les imputan dos delitos de robo con intimidación ocurridos el mismo día, en el mismo lugar y con una diferencia de 5 a 10 minutos. En la acusación se imputó en calidad de autores a ambos hermanos acusados, pero hubo un tercer sujeto de apellido Membrillo que fue condenado en un juicio abreviado. Los acusados intimidaron a una víctima para sustraer su teléfono celular, lo que fue visto por otras víctimas que trataron de socorrerlo pero que también fueron intimidados y a uno de ellos se le sustrajo también el celular, las zapatillas y dinero. Esto ocurrió en un lugar concurrido, en que hubo disparos, por lo que los carabineros llegaron a los pocos momentos procediendo a la detención de los hechores que fueron reconocidos por las víctimas y testigos del hecho.

Esto se probará con la declaración de los dos ofendidos y de los testigos que los acompañaban, complementado con el testimonio de los funcionarios aprehensores y de un funcionario de la SIP que nos hablará de la evidencia encontrada en el sitio del suceso, una vaina que hizo match con el arma incautada en el lugar.

**II.- La defensa de los acusados**, señaló que instará por la absolución de sus representados, ya que no se logrará probar la participación de estos en los hechos. Aquí el contexto es fundamental, porque fue a la salida de una discoteque, y había una gran cantidad de gente. Se les imputa haber cometido dos delitos en un espacio de breves minutos, en que incluso hubo disparos de un arma. Aquí hay un condenado en un procedimiento abreviado y los acusados solamente eran parte de los asistentes a la discoteque. Es por eso que no hay certeza sobre la participación de sus representados y en consecuencia se les debe absolver.

**CUARTO: Declaración de los acusados.** Que en el transcurso de la audiencia, ambos acusados, debidamente informados de sus derechos y en presencia de su abogado defensor, decidieron voluntariamente renunciar a su derecho a guardar silencio, prestando declaración en este juicio del siguiente tenor:

**1.- Johan Aarón Cueva Rosales.**

Expuso que el día 20 de septiembre de 2021, su hermano Diego fue a recogerlo. Explicó que él y su amigo Jean Franco Membrillo Polo fueron a una discoteque clandestina peruana, que en su interior hubo un pleito y que al salir esperó a su hermano que llegó en un taxi a recogerlo. Señaló que en el pleito empezaron a tirar botellas a la calle y antes de eso él llamó a su hermano Diego para que fuera a recogerlo. Al salir, unas 15 a 20 personas les tiraban botellas. Su amigo Jean Franco tenía una pistola,

refiriendo que él no se había percatado de eso. Al escuchar un disparo corrió hacia su hermano Diego, que le gritó Johan, pero no alcanzó a llegar a donde estaba Diego porque los carabineros lo detuvieron a él y también a su hermano, sin saber por qué.

**Preguntado por su defensa**, dijo que el pleito en la discoteque se produjo entre tres peruanos, él y Jean Franco. Se produjo porque estaban ebrios y una mujer se les acercó. Él y Jean Franco salieron primero a la calle porque les estaban tirando botellas y palos unas 15 personas, también peruanos. De la discoteque también salieron los sujetos que les querían pegar, que eran 10 o 15. Esto se produjo en la calle Río de Janeiro.

Su hermano Diego llegó en un taxi, señalando haber corrido hacia Río de Janeiro después de escuchar el disparo. Escuchó en total unos cuatro disparos efectuados por Jean Franco, indicando que estaba al lado suyo y lo vio disparar. No hubo ninguna conversación cuando disparó Jean Franco. Vio a Diego adentro del auto llamándolo y luego cuando se bajó a buscarlo, pero los policías los detuvieron a ambos.

Indicó no conocer a los sujetos que figuran como víctimas, solo que eran también peruanos.

**Preguntado por el fiscal**, dijo que esa noche vestía de negro completamente, Diego de rojo y Jean Franco de verde.

La discoteque era una casa que queda en Santa Filomena con Río de Janeiro y ahí se produjo la detención. Las botellas se las lanzaban desde adentro, eran de vidrio y las escuchó romperse, por lo que deben haber quedado vidrios rotos en el piso.

Reiteró que Jean Franco disparó el arma y no haber sabido que la portaba.

Indicó saber que Jean Franco asumió la responsabilidad por los dos robos, reconociendo que tenía un arma, y dijo en el juicio abreviado que él (el acusado deponente, Johan) y Diego también participaron en los robos, que Diego había disparado y que habían participado los tres.

## **2.- Diego Armando Cueva Rosales.**

Sostuvo que ese día llegó a recoger a su hermano y a un amigo de Johan que estaban en una fiesta clandestina por Río de Janeiro con Santa Filomena. Cuando llegó, ellos estaban siendo correteados por 10 a 15 personas que les tiraban cosas. Al ver eso bajó del taxi a tratar de ayudar, pero escuchó disparos, así que corrió. Luego de eso lo detuvieron y también a su hermano y a Jean Franco. Les dijo a los policías que él no robó nada, pero no lo dejaron declarar y lo llevaron a la comisaría.

**Preguntado por su defensa**, dijo que Jean Franco era amigo de su hermano. Reiteró que fue al lugar porque lo llamaron para que los fuera a recoger. Jean Franco sacó un arma de su bolsillo y disparó 4 a 6 veces. En el taxi llegó por calle Santa Filomena.

**Preguntado por el fiscal**, dijo que ese día vestía de rojo, una chaqueta roja y que su hermano vestía de negro.

Indicó no haber entrado a la discoteque. Vio a su hermano y a Jean Franco y a dos amigas que andaban con ellos.

Dijo que Jean Franco lo inculpó a él y a su hermano. A él lo inculpó de haber participado en el robo y de haber ido a la discoteque.

**QUINTO: Elementos del tipo penal. Que el delito de robo con intimidación**, requiere para su configuración la apropiación de especies muebles ajenas, con ánimo de lucro, obtenida mediante la violencia o intimidación sobre la persona de la víctima.

De este modo es posible estimar sucintamente, como elementos básicos del tipo penal que deben ser probados para que exista propiamente el delito de robo con intimidación: **1°** una *apropiación*, esto es, la sustracción de una cosa de la esfera de resguardo de una persona con el ánimo de comportarse de hecho como propietario de ella; **2°** que la cosa apropiada sea *mueble*, definida en nuestro ordenamiento jurídico como aquellas que pueden transportarse de un lugar a otro, mediante el uso de una fuerza externa; **3°** que esa *cosa sea ajena*, es decir, aquellas respecto de las cuales una persona distinta del hechor, detenta la propiedad o la posesión; **4°** que se actúe *sin la voluntad de su dueño*, expresión que significa actuar no sólo sin el consentimiento sino también contra la voluntad del propietario o poseedor de la cosa; **5°** que exista *ánimo de lucro*, el cual se puede colegir del hecho de la sustracción, bastando que se tenga en vista al ejecutar la acción, sin que se requiera de un enriquecimiento real; y **6°** *Intimidación o violencia*, que es toda energía o fuerza física o moral que se aplica directamente sobre la persona de la víctima. Además el artículo 439 del Código Penal, señala que se estima por violencia o intimidación en las personas los malos tratamientos de obra, las *amenazas*, ya para hacer que se entreguen o manifiesten las cosas, ya para impedir la resistencia u oposición a que se quiten, o cualquier otro acto que pueda intimidar o forzar la manifestación o entrega.

No debe perderse de vista, como criterio interpretativo, que se trata de un delito pluriofensivo y que el principal bien jurídico protegido en esta figura penal es la propiedad.

**SEXTO: Medios de prueba** Que con el propósito de acreditar los hechos en que se funda la acusación deducida, el **Ministerio Público** presentó la siguiente prueba.

#### **I.- Testimonial:**

**1.- HÉCTOR PATRICIO LEPE GÓMEZ**, cédula de identidad N°18.574.238-5, nacido en Constitución el 27 de noviembre de 1993, Cabo 1° de Carabineros, domiciliado en Avda. La Dehesa N°4422 de Lo Barnechea.

Expuso que el día de los hechos, tres sujetos, Jean Membrillo, Diego Cueva y Johan Cueva, fueron sindicados por las víctimas de dos robos con intimidación.

Explicó que el día 20 de septiembre de 2021, recibieron un llamado de Cenco a las 04:15 horas, para que se trasladaran a Santa Filomena con Río de Janeiro. Al llegar al lugar, una persona se les acercó indicando a tres sujetos que le habían robado, por lo que los persiguieron y observó que uno de los sujetos que vestía polerón verde, arrojó un objeto a la calle, y al acercarse vio que era un arma, la que incautó y luego se produjo la detención a unas calles, en Patronato. Con el teniente Javier Arregui detuvo al señor Membrillo. Cayul detuvo a Johan Cueva y el cabo Toscanini detuvo a Diego Cueva, el que vestía una chaqueta roja que también fue reconocida por la víctima. El detenido Johan vestía de negro.

Eran dos víctimas, Cashpa, quien dijo que mientras caminaba solo, tres sujetos lo asaltaron, explicando que fue abordado por estos sujetos quienes lo intimidaron con un arma. Dijo que el de polerón verde portaba el arma y le sustrajeron 60 mil pesos y su celular. La otra víctima, de apellido Beltrán, dijo que transitaba junto a tres amigos y se percató del asalto al señor Cashpa y le fue a prestar ayuda, pero fue intimidado con el arma por los sujetos, quienes se le acercaron y le sustrajeron las zapatillas y un jockey.

Luego de la detención las víctimas sindicaron a los tres sujetos. Los afectados no estaban ebrios ni bajo la influencia de drogas, estaban claros y fueron precisos en reconocer a los tres detenidos como los que los habían asaltado.

Cenco les dio cuenta que en el lugar tres sujetos, uno de verde, otro de oscuro y otro de rojo, habían asaltado a una persona sustrayéndole sus especies y que habían efectuado disparos. Desde el llamado de Cenco al momento en que vieron a la víctima pasaron unos cinco minutos, porque estaban cerca.

Después de la detención supo que la víctima que los detuvo y les dijo que los tres sujetos le habían robado, era de apellido Cashpa.

**Preguntado por la defensa**, dijo que en este caso se les acercó la víctima de apellido Cashpa, en ese momento solo él. Luego se les acercaron otras personas que eran el señor Beltrán que también era víctima y sus tres acompañantes que eran testigos de los hechos, uno de apellido García.

No le tomaron la alcoholemia ni otro examen a la víctima.

Le tomó declaración a un testigo sin recordar el nombre.

Indicó que al parecer él no declaró como funcionario policial.

La víctima de apellido Beltrán también reconoció a los detenidos y dijo que mientras lo asaltaban, entre los tres sujetos se pasaban el arma.

**2.- CRISTIAN EUSEBIO CASHPA MILLA**, cédula de identidad N°26.470.096-5, peruano, nacido en Chimbote, Perú el 11 de mayo de 1992, costurero, con domicilio reservado.

Expuso que fue asaltado el 20 de septiembre de 2021. Caminaba por Río de Janeiro con Santa Filomena y vio en una banca sentados a 5 personas bebiendo. Cruzó hacia el frente y mientras lo hacía, tres de estos sujetos se le acercaron, uno de los cuales tenía un arma y le dijeron “ya perdiste”. Uno le puso un arma en el estómago, empezaron a registrarlo, le quitaron el celular y se fueron, regresando al lugar en que estaban bebiendo. Luego llegaron un grupo de 8 a 10 personas, a los que les contó que le habían robado. Ellos fueron a reclamarle a los asaltantes y a pedirles que devolvieran el celular, indicando haberles dicho que tuvieran cuidado porque los sujetos tenían un arma. Estos jóvenes fueron hacia los individuos a reclamarles, pero cuando se estaban acercando los sujetos se dieron cuenta y uno de ellos, el que tenía el arma, empezó a disparar, así que todos corrieron. Él corrió por Santa Filomena y vio a un motorizado municipal que llamó a los carabineros que llegaron a los 5 minutos, fue rápido, y persiguieron a los sujetos por calle Loreto. Después el funcionario municipal motorizado volvió y le dijo que habían detenido a dos cuadras a los delincuentes. Se fue en la moto con él y los detenidos eran ellos, pero no

logró recuperar su celular. A los chicos que lo defendieron también les robaron, unas zapatillas, un polerón y un gorro que sí pudieron recuperar.

A esa hora iba a la Vega del mercado a descargar camiones. Estaba a unas 4 a 5 cuadras de llegar. Iba de su casa a la Vega por Santa Filomena cuando vio a 5 personas, 3 hombres y 2 mujeres. Solo se le acercaron los 3 hombres, que eran jóvenes y peruanos, lo que supo por la voz, y se pusieron cerca, frente a él. El que tenía la pistola usaba polerón verde y los otros uno rojo y uno negro, y estos últimos lo registraron. Luego precisó que el de polerón negro le registró los bolsillos y el de rojo la mochila. El celular lo tenía metido en la cintura y de ahí se lo sacaron. Luego de robarle, los sujetos volvieron a la banca donde estaban bebiendo, que estaba a unos cinco metros.

**Reconoció presentes en la sala a los sujetos que le robaron, los que usaban polerón rojo y polerón negro**, indicando que falta el de polerón verde. Dijo que el de polerón rojo es el que tiene un tatuaje en el cuello, Diego Cueva. El de polerón negro corresponde al otro muchacho, Johan Cueva.

Los carabineros los detuvieron como a dos cuadras y lo llevó hasta ese lugar un funcionario municipal que andaba en moto.

El celular no lo recuperó, tal vez se lo dieron a las mujeres.

Los otros afectados recuperaron sus cosas, las que los sujetos lanzaron cuando los iban a detener.

**La defensa no formuló preguntas.**

**3.- JUNIOR FERNANDO CIRLOPU CHERO**, cédula de identidad N°26.814.252-5, peruano, nacido en Chiclayo, el 13 de noviembre de 1996, comerciante, con domicilio reservado.

Expuso que iba por Santa Filomena con Río de Janeiro, y hubo un asalto a un compañero, al que le robaron sus zapatillas, polerón, una gorra y su celular. Dijo que los empezaron a corretear, a disparar, precisando que fueron como cuatro disparos y por eso se dispersaron y cada uno corrió para su lado. Ahí los sujetos agarraron a Raúl Beltrán, uno del grupo y le robaron sus pertenencias. Después llegaron los carabineros y detuvieron a los que les robaron y recuperaron las cosas de su amigo, que estaban en la calle desparramadas. Luego los llevaron a la comisaría y les preguntaron cómo fue el robo. Les dijeron a los policías que a un compañero lo atacaron y por tratar de defenderlo les empezaron a disparar y le robaron a un amigo.

Precisó que eran tres sujetos, uno de polerón rojo, otro de polerón negro y el otro de polerón verde con capucha. Estos sujetos comenzaron a disparar como cuatro impactos. Su amigo cayó al suelo y los sujetos le robaron. Unos tres minutos después llegaron los carabineros y atraparon a los sujetos y a ellos los llevaron a la comisaría para preguntarles. Fueron a la comisaria él, Raúl y Cristian García, y declararon sobre el robo.

Esto fue el 20 de septiembre de 2021 como a las 04:15 horas, en Santa Filomena con Río de Janeiro. A esa hora volvían de Bellavista, de la casa de un amigo, él, Cristian García y Raúl Beltrán, y vieron que estaban asaltando a un joven y se metieron a defenderlo, pero los sujetos agarraron a su amigo Raúl y dispararon, por eso corrieron, pero Raúl se tropezó y cayó y ahí le robaron los sujetos.

Precisó que iban de Bellavista hacia la Vega, porque viven cerca de ahí. Lo que vio con sus amigos fue que estaban asaltando a una persona como a media cuadra, y por eso intervinieron a ayudarlo. No conocían a la persona que estaban asaltando. Eran tres sujetos los que lo estaban asaltando, uno de rojo, uno de negro y otro de verde. Como ellos también eran tres se acercaron a defenderlo, pero al hacerlo los sujetos sacaron un arma y empezaron a disparar, por eso corrieron, pero se tropezó y cayó al suelo Raúl Beltrán y por eso los sujetos le empezaron a robar las cosas. Le robaron los tres sujetos, los mismos que estaban asaltando al primer sujeto. El de polerón verde tenía un arma y los otros dos le quitaron las zapatillas, el celular, la gorra.

Luego de eso indicó haberse escondido en la esquina, pero a los tres minutos llegaron los carabineros y detuvieron a los sujetos como a una cuadra.

No encontraron las cosas que le robaron a su amigo Raúl.

Habló con los carabineros y les contó lo que había pasado y que estos sujetos les habían disparado. A los asaltantes tampoco los conocía, no los había visto antes.

Señaló que si los volviera a ver no los podría reconocer.

**Preguntado por la defensa**, dijo que en esa esquina hay una discoteque pero nunca ha ido, no la conoce.

**4.- JAVIER IGNACIO ARREGUI LAGOS**, cédula de identidad N°19.294.260-8, nacido en Chillán el 08 de abril de 1996, Teniente de Carabineros, domiciliado en Avda. Cuadro Verde N°350 de Estación Central.

Expuso que el día 20 de septiembre de 2021, estaba de servicio en el sector de Recoleta, patrullando, cuando Cenco a las 04:15 horas les comunicó que en Santa Filomena con Río de Janeiro se escuchaban disparos en la vía pública. Por eso fueron al lugar y al llegar se les acercó un hombre apuntando a tres sujetos que al ver la presencia policial caminaron en sentido contrario. La víctima les dijo que le habían robado el celular, así que siguieron a los individuos que se dieron a la fuga y los alcanzaron logrando su detención. Indicó haber detenido al sujeto de polerón verde

Precisó que al ir llegando a la intersección, Cenco ya les había indicado que los sujetos eran tres y que vestían un polerón rojo, uno negro y uno verde respectivamente.

Refirió haber perseguido al de polerón verde con el cabo Lepe y que ese sujeto lanzó una pistola a fogueo a la calle, la que el cabo Lepe incautó. Los otros dos sujetos fueron perseguidos por los cabos Cayul y Toscanini. Cayul detuvo al sujeto de polerón negro y Toscanini detuvo al de polerón rojo en Asunción con Río de Janeiro. Sostuvo haber detenido al de polerón verde.

Cuando iban a ingresar a los imputados al vehículo policial, se les acercó un sujeto al que le habían robado el celular, y confirmó que los autores eran los detenidos. También se les acercó un segundo sujeto, de apellido Beltrán, a quien los mismos sujetos le habían sustraído la billetera, un jockey y las zapatillas.

Cuando la víctima, Cashpa, se les acercó, sindicó a los tres sujetos, los que estaban como a una cuadra. También les dijo que había dos mujeres, las que huyeron. Cuando los tres sujetos se dieron cuenta de la presencia policial se dieron a la fuga.

El sujeto de polerón verde era Jean Membrillo, quien portaba un arma a fogueo que lanzó al suelo.

**Se le exhibieron otros medios de prueba**, y al respecto sostuvo:

**Fotografía N°8:** es la pistola a fogueo de color negro incautada, con el cargador y los cuatro cartuchos.

La SIP realizó las pericias respectivas.

En el lugar detuvo a Jean Membrillo que vestía de verde. Lo detuvo en Antonia López de Bello con Loreto, y los otros dos sujetos fueron detenidos en Asunción con Río de Janeiro, a unas dos cuadras.

Los otros detenidos fueron uno de nombre Johan Cueva por el cabo Cayul y el cabo Toscanini detuvo al otro sujeto también de apellido Cueva, hermano del primero.

La segunda víctima llegó junto a dos testigos que dijeron que estaban junto al afectado en la calle y fueron a defender a la primera víctima a la que le robaron el teléfono, pero el de polerón verde disparó el arma que portaba.

Al parecer no se recuperaron las especies sustraídas.

**La defensa no formuló preguntas.**

**5.- RAÚL BELTRÁN CASTRO**, cédula de identidad N°27.941.428-4, nacido en Chimbote, Perú el 06 de marzo de 1984, obrero, domiciliado en Santa María N°1281 de Recoleta.

Expuso que el 20 de septiembre de 2021 a las 04:30 horas, estaba con unos amigos con los que había compartido, e iban por Santa Filomena con Río de Janeiro cuando vieron a unos muchachos teniendo una discusión y se metieron a apaciguar y los muchachos dispararon. Lo agarraron a él en el suelo y lo empezaron a golpear y le sacaron las zapatillas y la billetera.

Unos 8 a 10 minutos después llegaron los carabineros y los detuvieron, encontrando las zapatillas y el celular que le habían robado, marca Huawei, pero no la billetera.

Los llevaron a la comisaría y ahí volvió a ver a los sujetos y luego no los vio más hasta el día de hoy, diciendo espontáneamente “ellos son”, apuntando hacia los acusados. Dijo que el día de hoy vestían los dos de amarillo y los indicó con el dedo diciendo “los muchachos que están ahí”.

El día del robo los sujetos vestían ropa sport, uno de polerón negro, otro verde y otro de blanco. Dijo que los tres se le tiraron encima con una pistola y lo empezaron a patear y ahí le sacaron la billetera y las zapatillas.

Dijo que venía de Bellavista con sus amigos Junior y Cristian. También había dos amigas y otro amigo, eran como seis en total, y caminaban hacia la Vega, hacia Independencia.

Iban pasando y en Santa Filomena vieron una pelea o algo así y sus amigos se acercaron y empezó un altercado y cuando él se acercó, uno de los sujetos sacó una pistola así que empezaron a



correr y los sujetos se acercaron y lo agarraron porque él se tropezó, y le sacaron la billetera, las zapatillas, el celular y después llegaron los carabineros.

**Dijo que reconocía a los sujetos que están en la sala porque los vio de cerca y frente a frente, además había un tercer sujeto que no está hoy.**

Al sujeto que estaba teniendo el altercado no lo conocía.

Las cosas que le robaron cuando llegaron los carabineros los sujetos las botaron. Recuperó el celular y las zapatillas, la billetera no la recuperó.

**Preguntado por la defensa**, dijo que venía con un grupo de personas de Bellavista, de la casa de un amigo.

**6.- ARTHUR FRANK TOSCANINI TORRES**, cédula de identidad N°15.705.441-4, nacido en Cauquenes el día 22 de agosto de 1983, Sargento 2° de Carabineros, domiciliado en calle Gavilán N°1980, comuna de Recoleta.

Expuso que el día 20 de septiembre de 2021, a las 04:15 horas estaba junto al teniente Arregui en el barrio Bellavista, patrullando. Él era el conductor. Mientras patrullaban por Pío Nono, Cenco les informó sobre tres sujetos que efectuaban disparos en la vía pública, uno de polerón verde, uno de polerón negro y otro de polerón rojo. Llegando al lugar que Cenco les indicó, se les acercó un hombre que sindicó a tres sujetos como los autores de un robo, los que al ver la presencia policial se dieron a la fuga. Se bajó del vehículo y en Río de Janeiro con Asunción logró detener a un sujeto de polerón rojo que fue identificado como Diego Armando Cueva Rosales, a quien nunca perdió de vista.

El sujeto que se les acercó les dijo que le habían robado el celular. Les dijo que los tres sujetos a los que apuntó, le robaron el celular. Al verlos tenían las mismas características de vestimentas que les dio Cenco momentos antes.

Cuando este sujeto sindicó a los individuos, estos estaban como a unos 10 metros.

Luego de esto todos los funcionarios bajaron del furgón policial, por lo que también bajó y los siguió a pie, logrando detener a Diego Cueva.

Además, otra víctima dijo que le robaron unas zapatillas y un celular.

Había dos víctimas y dos testigos en ese momento.

En ese momento llegaron otros sujetos que les querían pegar a los detenidos, así que fue rápido el procedimiento.

**La defensa no formuló preguntas.**

**7.- CRISTIAN ALEXANDER GARCIA MEZA**, cédula de identidad N°26.831.416-9, nacido en Chiclayo Perú, el 16 de enero de 1995, andamiere, con domicilio reservado.

Expuso que el día 20 de septiembre 2021, estaba con unos amigos compartiendo y a unos 50 metros vieron a tres personas asaltando a un transeúnte, al que le quitaron el celular. Se acercaron a defenderlo, pero uno de los asaltantes sacó una pistola y empezó a disparar y su amigo Raúl se tropezó y se cayó y le robaron el celular, la billetera, la gorra y las zapatillas.

Después llegaron los carabineros y los llevaron a declarar.

Raúl se acercó a decirles a los carabineros que le habían robado y los carabineros los detuvieron. Los policías encontraron la pistola y la ropa que le habían robado a Raúl y el celular.

Ese día andaba con Junior y Raúl Beltrán. Venían de Bellavista y entraron por Río de Janeiro, caminando hacia el Cerro Blanco, en esa dirección. Vieron a tres personas a unos 50 metros quitándole a un hombre el celular y lo apuntaban. Los sujetos vestían uno de verde, otro de rojo y otro de negro. Al ver que estaban asaltando al sujeto lo trataron de ayudar, pero uno de los sujetos con la pistola les tiró bala. Era uno alto, los otros dos eran más bajos. El que tiró bala era el de verde. Por eso corrieron y Raúl Beltrán se cayó y los tres sujetos fueron a quitarle la billetera y el celular. Los sujetos que vestían de negro y de rojo, le quitaron las cosas a Raúl, mientras el de verde lo apuntaba. En ese momento indicó haber corrido y estaba como a una cuadra. Luego se volvió a acercar a Raúl. Después llegaron los carabineros y se acercaron a contar lo que había pasado por defender a una persona a la que le estaban robando. Los carabineros detuvieron a los sujetos, indicando que él y sus amigos reconocieron a los detenidos. Los carabineros recuperaron algunas de las cosas de Raúl.

**Dijo que dos de los sujetos están en la sala y visten de amarillo, pero falta uno. Los que están son los que el día de los hechos vestían de rojo y de negro respectivamente, y el que vestía de verde falta, ese no está en la sala.** El de rojo es el primero, el más cercano a él, que es Diego Cueva. El que está más lejos es el que andaba de negro, Johan Cueva.

**La defensa no formuló preguntas.**

**8.- IGNACIO RAÚL ALBORNOZ CONTRERAS**, cédula de identidad N°18.017.359-5, nacido en Cañete el 21 de agosto de 1991, Cabo 1° de Carabineros, domiciliado en calle Gavilán N°1980, Comuna de Recoleta.

Expuso declarar por un procedimiento correspondiente al parte policial N°3393 de 20 de septiembre de 2021, que da cuenta de la detención de tres sujetos por robo con intimidación, Jean Franco Membrillo Polo y Johan y Diego Cueva Rosales. El fiscal de turno instruyó trabajar el sitio del suceso por la SIP, y verificar las cámaras de seguridad en las inmediaciones.

A las 08:00 horas personal a su cargo recibió un arma que mantenía en su cargador cuatro proyectiles de 9 mm a fuego, 3 de los cuales estaban completos y 1 percutido. El informe lo realizó el cabo San Martín. Paralelo a esto el cabo Seguel tomó declaración a la víctima Raúl Beltrán.

Refirió haberse trasladado al sitio del suceso, concurriendo al lugar donde se produjo el robo con intimidación, Santa Filomena con Río de Janeiro en Recoleta. En el lugar procedieron a inspeccionar el sitio, percatándose que en las inmediaciones había una banca de cemento en la que encontraron restos de vidrios de una botella quebrada, lo que ratificaba la declaración de una de las víctimas que aludía a esa banca y la botella. En la calzada a unos dos metros de la banca, en el suelo, encontró una vaina plateada de fuego 9 mm con su fulminante percutido. La fijó fotográficamente y la incautó con la NUE 3943164.

Luego se trasladó hasta el segundo sitio del suceso, Antonia López de Bello con Loreto, en donde se detuvo a uno de los sujetos.

En el primer sitio del suceso vieron que existían dos cámaras de seguridad, una frente a la banca en una cafetería de Santa Filomena 284, en donde el encargado del local no tenía acceso a las cámaras, porque el que las manipulaba era su padre y no estaba en Chile. Luego, en otro local de Santa Filomena 314 habló con personal de la tienda y les indicaron que las cámaras no se podían ver desde el lugar y que había que pedir las por correo, al que no tuvo respuesta.

Posteriormente recibió una instrucción particular de la Fiscalía, en que se le pidió ubicar a dos testigos de la defensa para tomarles declaración, Jennifer Campos Díaz y Corayma Mozombite Delgado, ambas de nacionalidad peruana. El 23 de octubre de 2021 contactó a la primera de ellas, la que indicó que concurriría a declarar pero no se presentó, indicando posteriormente que no tenía interés ni tiempo para concurrir. La segunda testigo no pudo ser contactada.

**Se le exhibieron otros medios de prueba, a lo que dijo:**

**Fotografía N°1:** son las inmediaciones del primer sitio del suceso, donde ocurrieron los delitos, Santa Filomena con Río de Janeiro y se ve la banca en donde estaban los restos de vidrio.

**Fotografía N°2:** es la vista de la banca de cemento aludida con los restos de botellas de vidrio, de cerveza. Los restos se ven en el suelo, antes de la banca y debajo de la banca y correspondían a alrededor de dos botellas.

**Fotografía N°3:** señalética de la intersección de ambas calles.

**Fotografía N°4:** es la vaina encontrada a unos cinco centímetros de la solera de la calzada de Santa Filomena. Esto es a unos dos metros de la banca.

**Fotografía N°5:** es una imagen más cercana de la vaina de 9 mm, a fogueo.

**Fotografía N°8:** es el arma incautada, la que se perició. Es una pistola de metal marca Gap calibre 9 mm con su cargador y los 4 proyectiles que estaban en el interior de este.

**La defensa no formuló preguntas.**

**II.- Pericial:**

**1.- ERNESTO BERNARDO ALECOY VELOZO**, cédula de identidad N°15.228.724-0, 42 años, nacido en Traiguén el 20 de agosto de 1980, Sargento 2° de Carabineros, perito balístico Labocar, domiciliado en Avda. Pedro de Valdivia N°0901 de Temuco.

Expuso que estando en el Labocar de Santiago, en colaboración al perito armero en informe pericial 7416-2021, le correspondió hacer una comparación microscópica a dos vainas incriminadas a fogueo que estaban en NUES diferentes, rotulándolas V1 NUE 3943385 y V2 NUE 3943164. En la primera NUE también había una pistola a fogueo calibre 9 mm.

Las vainas eran compatibles con el arma.

También se encontraron 3 cartuchos a fogueo.

Reiteró que él efectuó la comparación microscópica de las vainas, las que presentaban idénticas microseñales en el percutor, lo que permite establecer que fueron activadas con la pistola incriminada.

Concluyó que las vainas incriminadas fueron percutidas por la pistola referida.

**Se le exhibió la evidencia material** a través de imágenes, y al respecto dijo:

**Fotografía N°1:** NUE 3943164, correspondiente a la vaina rotulada como V2.

**Fotografía N°2:** NUE 3943385, es la pistola con el cargador y las tres vainas testigos.

**La defensa no formuló preguntas.**

**III.- Otros medios de prueba:**

**1.- Set fotográfico** del sitio del suceso y la evidencia encontrada, incorporado mediante su exhibición al testigo **Ignacio Albornoz Contreras**.

**IV.- Evidencia Material:** incorporada en imágenes mediante su exhibición al perito **Ernesto Alecoy Velozo**.

**1.- Una pistola** a fogueo, vaina percutida y vainas testigos NUE 3943385.

**2.- Una vaina** NUE 3943164.

**PRUEBA DE LAS DEFENSAS:** La defensa de los acusados hizo suya la prueba del Ministerio Público, **sin incorporar prueba propia**.

**SÉPTIMO: Alegatos de clausura. I.-** Que, en su alegato de clausura, el **Ministerio Público** señaló en síntesis, que con la prueba incorporada se ha derribado la presunción de inocencia de ambos acusados, pudiendo acreditarse los dos delitos de robo con intimidación ocurridos el 20 de septiembre de 2021.

La primera víctima iba hacia su lugar de trabajo y vio a un grupo de 5 personas, tres hombres y dos mujeres, sentados en una banca en Santa Filomena con Río de Janeiro. Observó que bebían alcohol por lo que decidió cruzar la calle, pero fue interceptado por los 3 hombres, uno de los cuales vestía polerón rojo, otro un polerón verde y el tercero uno negro. El que vestía polerón verde lo intimidó con un arma mientras los otros dos lo registraron sustrayéndole su celular. Después de esto siguió caminando mientras los sujetos volvieron a la banca.

En ese instante se encontró con el grupo de la segunda víctima, Raúl Beltrán, quienes venían del barrio Bellavista de la casa de un amigo. Ninguno de ellos refirió haber estado en alguna discoteque clandestina. Este segundo grupo vio que estaban asaltando al primer ofendido, y que el sujeto de polerón verde lo intimidaba mientras los de polerón rojo y negro lo registraban. Por eso decidieron ayudar a la primera víctima, pero los hechores los recibieron a balazos así que corrieron. Raúl Beltrán cayó al suelo y los tres sujetos le robaron, el de verde apuntando el arma de fuego mientras los dos acusados le sustraían sus especies. En este segundo delito quedó claro que los sujetos que robaron a Beltrán fueron tres sujetos, dos de los cuales estaban en la sala, quienes fueron reconocidos en la audiencia, dejando claro que el sujeto de verde no estaba.

Los carabineros llegaron a los tres o cinco minutos. El teniente Arregui vio a la primera víctima que le dijo que los sujetos del grupo al que apuntó le acababan de robar. Eran tres hombres que huyeron, así que los siguieron y los detuvieron. El sujeto que vestía de verde, Membrillo, botó al suelo el arma. Los otros testigos del hecho dijeron que parte de las especies de Beltrán fueron recuperadas.

Por lo anterior, habiendo declarado las víctimas, los testigos presenciales, los policías que practicaron la detención a los pocos minutos y en las inmediaciones, sumado a que se pudo recuperar el

arma con el que se produjo la intimidación, se descarta la teoría de la defensa de haber existido una fiesta en una discoteca en la que se habría producido una discusión y lanzamiento de botellas, porque los restos de vidrio estaban en el sector de la banca y no en el lugar del robo.

**II.-** Por su parte, **la defensa de los acusados** instó por la absolución, sosteniendo en síntesis, que la participación debe establecerse no de la unión de todos los testimonios, sino de estos pero mirados de manera individual. En ese sentido, la víctima Cashpa no realizó una descripción concluyente de sus representados, ya que dijo que el sujeto que vestía de verde tenía el arma, pero ese es un individuo que ya fue condenado en garantía. El testigo Beltrán dijo que una persona vestía de blanco y no de rojo como dijeron los demás testigos. El testigo Junior dijo no estar en condiciones de reconocer a los acusados. El testigo García dijo no saber quién sustrajo las zapatillas ni donde quedaron las cosas. El funcionario Arregui habló de la detención y se centró en el sujeto de polerón verde que habría tenido el arma. Por lo demás, los acusados no fueron detenidos en posesión de ninguna especie y no portaban el arma, siendo el sujeto de verde el que tuvo en todo momento el dominio del hecho.

En subsidio, sostuvo que habría solo un delito de robo con intimidación en la persona del señor Beltrán, con una participación como cómplices de sus defendidos y no de autores.

**III.- Replicando el Ministerio Público**, dijo que los testigos Cashpa, García y Beltrán, dijeron que el sujeto de verde portaba el arma e intimidó en ambos delitos, pero además, dijeron que los sujetos de negro y de rojo registraron, es decir, los acusados en ambos delitos sustrajeron las especies de las víctimas.

Aquí no hablamos de complicidad, porque estamos en presencia de los sujetos que previamente concertados con Membrillo procedieron a registrar a las víctimas y a sustraerles las especies, por lo que estamos en presencia de una coautoría.

Aquí además, hay dos delitos de robo con intimidación y no solo uno como alega la defensa, de hecho, las segundas víctimas son testigos presenciales del primer robo, es decir, existen sujetos pasivos distintos.

**IV.- Replicando la defensa** indicó que es gravitante la presencia del arma, porque el número de personas que figuran como víctimas y testigos era alta y el arma es el elemento que divide la participación de sus representados, y por ese motivo levantó su petición subsidiaria.

**V.- Palabras finales:** Los acusados nada dijeron a este título.

**OCTAVO:** *Valoración de los medios de prueba.* Que como es posible advertir del tenor de las alegaciones efectuadas por los intervinientes, la defensa de los acusados como argumento principal controvertió la participación de sus representados en los hechos materia de juzgamiento, y como petición subsidiaria, alegó la configuración de un solo delito de robo con intimidación, a saber, el perpetrado en la persona de Raúl Beltrán, con una participación de los acusados como cómplices y no en calidad de coautores, argumentos todos que fueron desestimados por estos juzgadores tal como se indicó en el

veredicto dado a conocer, pues como se pasará a revisar, con la prueba incorporada por el persecutor se logró acreditar conforme al estándar legal, esto es, más allá de toda duda razonable, tanto la comisión de los dos delitos de robo con intimidación materia de la acusación, como la participación en estos de los imputados en calidad de coautores, correspondiendo en esta parte de la sentencia el análisis de los medios de prueba incorporados, a fin de justificar razonablemente aquella decisión.

**I.- Sobre el lugar, día y hora de ocurrencia de los hechos.** Sobre este punto –que no fue materia de controversia por los intervinientes– quedó asentado que ambos delitos se cometieron el mismo día, lugar y a escasos minutos de diferencia.

En efecto, al declarar el funcionario de carabineros **Héctor Patricio Lepe Gómez**, sostuvo que el día 20 de septiembre de 2021, recibieron un llamado de Cenco alrededor de las 04:15 horas, para que se trasladaran a Santa Filomena con Río de Janeiro, por dos delitos de robo con intimidación ocurridos momentos antes. En el primero la víctima era de apellido Cashpa y en el segundo, Beltrán, y los autores eran tres sujetos que lograron ser detenidos.

Corroboró lo anterior **Cristian Eusebio Cashpa Milla**, quien expuso haber sido asaltado el 20 de septiembre de 2021 mientras caminaba por Río de Janeiro con Santa Filomena por tres sujetos, y luego de ocurrido el robo llegó un grupo de personas a los que les contó lo ocurrido y ellos les fueron a reclamar pero los asaltantes dispararon, así que corrió por Santa Filomena y vio a un motorizado municipal que llamó a los carabineros que llegaron a los 5 minutos y persiguieron a los sujetos por calle Loreto, logrando detenerlos. Agregó que a uno de los hombres que se acercaron a ayudarlo estos sujetos también le robaron.

Del mismo tenor depuso el testigo **Junior Fernando Cirlopu Chero**, quien manifestó que el día 20 de septiembre de 2021, como a las 04:15 horas, caminaba por calle Santa Filomena con Río de Janeiro junto a sus amigos Cristian García y Raúl Beltrán y vio que tres sujetos estaban asaltando a un joven. Se acercaron a tratar de defenderlo pero los sujetos comenzaron a disparar así que corrieron, Raúl Beltrán cayó al suelo y estos individuos también le robaron a su amigo. Unos tres minutos después llegaron los carabineros y detuvieron a los sujetos.

Al declarar el teniente de carabineros **Javier Ignacio Arregui Lagos**, expuso que el día 20 de septiembre de 2021, recibieron un llamado de Cenco a las 04:15 horas aproximadamente, en que se les comunicó que en Santa Filomena con Río de Janeiro se escuchaban disparos en la vía pública. Al llegar al lugar se les acercó un hombre de apellido Cashpa, que sindicó a tres sujetos que estaban como a una cuadra y les dijo que le habían robado el celular, por lo que los siguieron logrando detenerlos. Agregó que también se les acercó un segundo sujeto, de apellido Beltrán, a quien los mismos sujetos le habían sustraído la billetera, un jockey y las zapatillas.

En el mismo sentido depuso el ofendido **Raúl Beltrán Castro**, expuso que el 20 de septiembre de 2021, alrededor de las 04:30 horas, iba junto a unos amigos, entre ellos Cristian y Junior, por Santa Filomena con Río de Janeiro cuando vieron a unos muchachos teniendo una discusión y se acercaron, y uno de los sujetos sacó una pistola y disparó así que corrieron, pero él se tropezó así que los sujetos, que

eran tres, se le tiraron encima, lo patearon y le sacaron la billetera, el celular y las zapatillas. Unos 8 a 10 minutos después llegaron los carabineros y detuvieron a los individuos, encontrando sus zapatillas y el celular que le habían robado, pero no su billetera.

Declaró el Sargento 2° de carabineros **Arthur Frank Toscanini Torres**, quien indicó que el día 20 de septiembre de 2021, a las 04:15 horas estaba junto al teniente Arregui patrullando en el barrio Bellavista, cuando recibieron un llamado de Cenco en que se les informó sobre tres sujetos que efectuaban disparos en la vía pública. Llegando al lugar que Cenco les indicó, se les acercó un hombre que sindicó a tres sujetos como los autores del robo de su celular, los que al ver la presencia policial se dieron a la fuga, indicando haber logrado detener a uno de ellos en Río de Janeiro con Asunción, dando cuenta además de la existencia de una segunda víctima a la que le robaron unas zapatillas y un celular.

Corroborando lo anterior declaró el testigo **Cristian Alexander García Meza**, quien expuso que el día 20 de septiembre 2021, caminaba por Río de Janeiro con sus amigos Junior y Raúl Beltrán, y a unos 50 metros vieron a tres personas con una pistola asaltando a un transeúnte, al que le quitaron el celular. Se acercaron a defenderlo, pero uno de los asaltantes empezó a disparar y su amigo Raúl se tropezó, se cayó y le robaron el celular, la billetera, la gorra y las zapatillas. Después llegaron los carabineros y detuvieron a los sujetos.

De igual manera al deponer en estrados el Cabo 1° de carabineros **Ignacio Raúl Alborno Contreras**, dio cuenta de las diligencias que realizó en la SIP respecto del parte policial N°3393 de 20 de septiembre de 2021, relativo a la detención de tres sujetos por robo con intimidación, ocurridos ese día en Santa Filomena con Río de Janeiro en Recoleta, siendo una de las víctimas Raúl Beltrán. A raíz de su testimonio se introdujo **evidencia fotográfica**, que en lo pertinente, dio cuenta del lugar donde ocurrieron los delitos, Santa Filomena con Río de Janeiro y la señalética de la intersección de ambas calles en que figuran los nombres de estas.

En ese orden de ideas, las probanzas anteriores son contestes y suficientes en cuanto al lugar, día y hora de ocurrencia de los hechos -que se reitera, no fue controvertido por los intervinientes- y permiten a este tribunal formar la convicción de que ambos delitos de robo con intimidación ocurrieron el día 20 de septiembre de 2021, aproximadamente a las 04:10 y a las 04:20 horas respectivamente, en la vía pública, específicamente en calle Santa Filomena con Río de Janeiro de la comuna de Recoleta.

**II.- Respecto a la apropiación de cosa mueble ajena.** Para asentar este requisito del tipo penal se contó con la declaración de las víctimas de los delitos, de los testigos presenciales y de los funcionarios policiales que recibieron el comunicado de Cenco y participaron de la detención de los acusados.

En ese sentido, al declarar el ofendido **Cristian Eusebio Cashpa Milla**, sostuvo que el día de los hechos mientras caminaba por Río de Janeiro con Santa Filomena, vio en una banca sentadas a 5 personas, 3 hombres y 2 mujeres, bebiendo. Cruzó hacia el frente y mientras lo hacía, los tres hombres se le acercaron, uno de los cuales tenía un arma que le puso en el estómago y los otros dos empezaron a registrarlo, le sacaron el celular que tenía metido en la cintura y se fueron, regresando al lugar en que

estaban bebiendo y que estaba a unos cinco metros. Luego de esto llegó un grupo de 8 a 10 personas, a los que les dijo que le habían robado y ellos fueron a reclamarle a los asaltantes pero uno empezó a disparar, así que todos corrieron. Preciso que a los jóvenes que lo defendieron también les robaron, unas zapatillas, un polerón y un gorro que pudieron recuperar porque los sujetos lanzaron las especies cuando los carabineros los iban a detener, sin embargo, su celular no lo pudo recuperar, indicando que tal vez los imputados se lo dieron a las mujeres.

Por su parte, al deponer el ofendido **Raúl Beltrán Castro**, indicó en lo atinente, que el día de los hechos caminaba con unos amigos e iban por Santa Filomena con Río de Janeiro cuando vieron a unos muchachos teniendo una discusión o pelea y se acercaron “a apaciguar” pero uno de los sujetos sacó una pistola y disparó, por lo que corrió pero se tropezó y los tres sujetos lo abordaron y le sacaron la billetera, zapatillas y el celular. Unos 8 a 10 minutos después llegaron los carabineros y los detuvieron, encontrando las zapatillas y el celular que le habían robado, marca Huawei, pero no la billetera.

Al declarar los funcionarios de carabineros **Héctor Patricio Lepe Gómez, Javier Ignacio Arregui Lagos y Arthur Frank Toscanini Torres**, fueron contestes en lo sustancial, en referir que el día de los hechos y mientras se encontraban de patrullaje, recibieron un llamado de Cenco para que se trasladaran a Santa Filomena con Río de Janeiro, por disparos en la vía pública, lugar en el que se les acercó una persona de apellido Cashpa, indicando a tres sujetos que portaban un arma y le habían robado dinero y su celular, por lo que los persiguieron logrando detenerlos. La de esto se les acercó otra víctima, de apellido Beltrán, quien dijo que transitaba por el lugar con tres amigos más y se percató del asalto al señor Cashpa y le fue a prestar ayuda, pero fue intimidado con el arma por los sujetos, quienes se le acercaron y le sustrajeron las zapatillas, billetera y un jockey. Este segundo afectado se les acercó acompañado de dos de sus amigos, testigos de los hechos, y que también presenciaron el robo del celular del primer ofendido.

Declarando los testigos **Junior Fernando Cirlopu Chero y Cristian Alexander García Meza**, el primero señaló que el día de los hechos caminaba por Santa Filomena con Río de Janeiro con unos amigos y vieron que tres sujetos estaban asaltando a una persona como a media cuadra, y por eso se acercaron a ayudarlo, pero los sujetos dispararon, así que corrieron pero su amigo Raúl Beltrán se tropezó y cayó al suelo, y dichos sujetos -los mismos que estaban asaltando al primer afectado- le empezaron a robar las cosas, las zapatillas, el celular y la gorra; el segundo testigo, García Meza, sostuvo que el día de los hechos caminaba con unos amigos cuando a unos 50 metros vieron a tres personas asaltando a un transeúnte, al que le quitaron el celular. Se acercaron a defenderlo, pero uno de los asaltantes sacó una pistola y empezó a disparar y su amigo Raúl se tropezó y se cayó y le robaron el celular, la billetera, la gorra y las zapatillas.

Que los dichos de los ofendidos, funcionarios policiales y testigos antes referidos, dan cuenta de la dinámica de ambos hechos, probanzas que resultan contundentes respecto de la sustracción de cosa mueble ajena que afectó a las víctimas Cashpa y Beltrán –sustracción que tampoco fue un asunto controvertido en estrados- de forma tal que permiten a este tribunal formar el convencimiento de que el



día de los hechos tres sujetos abordaron en primer lugar a Cristian Cashpa, para sustraerle el celular que portaba, luego de lo cual y con la especie en su poder volvieron al lugar en el que originalmente se encontraban –una banca situada a algunos metros– y al momento de acercarse a ellos el segundo ofendido con sus amigos, procedieron a efectuar disparos, por lo que Raúl Beltrán corrió, tropezando y cayendo al suelo, lugar en el cual fue abordado por los tres sujetos antes referidos quienes le sustrajeron la billetera, el celular y las zapatillas.

### **III.- En cuanto al requisito sin la voluntad de su dueño.**

Sobre ello depusieron los funcionarios policiales **Héctor Patricio Lepe Gómez, Javier Ignacio Arregui Lagos y Arthur Frank Toscanini Torres**, las víctimas **Cristian Eusebio Cashpa Milla y Raúl Beltrán Castro** y los testigos presenciales **Junior Fernando Cirlopu Chero y Cristian Alexander García Meza**, quienes fueron contestes en manifestar que para apropiarse tanto de las especies del primer como del segundo de los ofendidos, los hechores se valieron de la intimidación ejercida sobre ellos, a quienes apuntaron con un arma con apariencia de fuego, incluso percutando disparos al momento de acercarse a ellos el grupo de Raúl Beltrán y sus amigos, por lo que en razón de aquella fuerza es concluir que la sustracción de las especies se concretó sin la voluntad de sus dueños.

**IV.- En lo referente al ánimo de lucro**, es decir, la intención de hacerse dueño de la cosa, de la concurrencia de los otros requisitos puede deducirse el mismo, por cuanto, resulta de toda lógica que la sustracción de una especie mueble, sin la venia de su legítimo dueño sea para apropiarse de la misma, lo que claramente se refleja además, en que no se logró recuperar el celular sustraído al primer ofendido, Cristian Cashpa y que si bien se lograron recuperar algunas de las especies sustraídas a la segunda víctima, Raúl Beltrán, no logró ser habida su billetera.

**V.- Respecto a la intimidación o violencia ejercida en el acto apropiatorio.** Que la intimidación ejercida sobre las víctimas, aparece de manifiesto de lo referido en estrados por los ofendidos, **Cristian Eusebio Cashpa Milla y Raúl Beltrán Castro**, corroborado además por lo expuesto tanto por los funcionarios policiales **Héctor Patricio Lepe Gómez, Javier Ignacio Arregui Lagos y Arthur Frank Toscanini Torres** como por los testigos presenciales **Junior Fernando Cirlopu Chero y Cristian Alexander García Meza**, todos los cuales dan cuenta de tres sujetos que abordaron en primer lugar a Cristian Cashpa, uno de ellos premunido de un arma al parecer de fuego, es decir, en superioridad numérica y con al menos un elemento apto para provocar en la víctima un fundado temor de un mal en caso de oponer resistencia, lo intimidaron y lo registraron, sustrayéndole el teléfono celular que portaba, para luego alejarse algunos metros del lugar, y posteriormente, cuando un grupo de jóvenes entre los que se contaba el segundo de los ofendidos, Raúl Beltrán, se les acercaron luego de haber visto el robo que afectó a Cashpa, estos individuos procedieron a efectuar disparos, tropezando y cayendo Beltrán en su huida, lo que aprovecharon los hechores para abordarlo, apuntarlo con el arma, registrarlo y sustraerle entre otras especies, su billetera, celular, zapatillas y un gorro.

En concreto, **Cristian Eusebio Cashpa Milla**, sostuvo que el día y lugar de los hechos, tres sujetos se le acercaron, uno de los cuales tenía un arma y le dijeron “ya perdiste”. Uno le puso un arma

en el estómago y empezaron a registrarlo, le quitaron el celular y se fueron, regresando al lugar en que estaban bebiendo. Luego llegaron un grupo de 8 a 10 personas, a los que les contó que le habían robado. Ellos fueron a reclamarle a los asaltantes y a pedirles que devolvieran el celular, indicando haberles dicho que tuvieran cuidado porque los sujetos tenían un arma. Estos jóvenes fueron hacia los sujetos a reclamarles, pero cuando se estaban acercando los sujetos se dieron cuenta y uno de ellos, el que tenía el arma, empezó a disparar, así que todos corrieron, agregando que a los jóvenes que lo defendieron también les robaron, unas zapatillas, un polerón y un gorro. Precisó la actividad que realizaron los individuos que lo abordaron, refiriendo que los 3 hombres eran jóvenes, eran peruanos lo que supo por la voz, y se pusieron cerca, frente a él. El que tenía la pistola usaba polerón verde y los otros uno rojo y uno negro, y estos últimos sujetos lo registraron. Luego precisó que el de polerón negro le registró los bolsillos y el de rojo la mochila. El celular lo tenía metido en la cintura y de ahí se lo sacaron.

La dinámica que relató este ofendido es coherente y conteste con las restantes probanzas incorporadas, tal como se continuará analizando.

Al declarar el ofendido **Raúl Beltrán Castro**, sostuvo en lo pertinente que el día de los hechos estaba junto a uno amigos y vieron a unos muchachos teniendo una discusión y se metieron a apaciguar y los muchachos dispararon. Lo agarraron a él en el suelo y lo empezaron a golpear y le sacaron las zapatillas, la billetera y su celular marca Huawei. Sostuvo que los sujetos vestían ropa sport, uno de polerón negro, otro verde y otro de blanco y que los tres se le tiraron encima con una pistola y lo empezaron a patear y ahí le sacaron las especies. Más adelante precisó que cuando se acercó a los tres sujetos, uno de ellos sacó una pistola así que empezó a correr y los jóvenes se acercaron y lo agarraron a él porque se tropezó, y ahí le sacaron la billetera, las zapatillas y el celular.

Como se puede apreciar, la dinámica corrobora la presencia de tres sujetos, uno de los cuales portaba un arma que fue disparada al momento en que él se acercó, lo que lo llevó a huir, tropezando y cayendo al suelo donde fue abordado por los individuos, quienes según sus palabras se le tiraron encima con una pistola, lo patearon y le sustrajeron las especies que detalló.

Lo expresado por los ofendidos encuentra corroboración en los dichos de los testigos presenciales **Junior Fernando Cirlopu Chero** y **Cristian Alexander García Meza**, quienes fueron contestes en que el día de los hechos vieron que estaban asaltando a un joven e intervinieron para ayudarlo, pero al hacerlo los sujetos, uno de polerón rojo, otro de polerón negro y el tercero de polerón verde, comenzaron a disparar por lo que corrieron y su amigo Raúl Beltrán se tropezó y cayó al suelo y dichos sujetos le robaron las zapatillas, un polerón, una gorra y su celular. **Junior Cirlopu** sostuvo que a Raúl “le robaron los tres sujetos, los mismos que estaban asaltando al primer sujeto. El de polerón verde tenía un arma y los otros dos le quitaron las zapatillas, el celular, la gorra”. **Cristian García** precisó que ese día “a unos 50 metros vieron a tres personas asaltando a un transeúnte, al que le quitaron el celular. Se acercaron a defenderlo, pero uno de los asaltantes sacó una pistola y empezó a disparar y su amigo Raúl se tropezó y se cayó y le robaron el celular, la billetera, la gorra y las zapatillas”, reiterando más adelante que “vieron a tres personas a unos 50 metros quitándole a un hombre el celular y lo apuntaban.

Los sujetos vestían uno de verde, otro de rojo y otro de negro. Al ver que estaban asaltando al sujeto lo trataron de ayudar, pero uno de los sujetos con la pistola les tiró bala. El que tiró bala era el de verde. Por eso corrieron y Raúl Beltrán se cayó y los tres sujetos fueron a quitarle la billetera y el celular. Los sujetos que vestían de negro y de rojo, le quitaron las cosas a Raúl, mientras el de verde lo apuntaba”.

Del tenor de las declaraciones de los testigos presenciales, se despeja cuál fue la dinámica de los hechos y los actos intimidatorios ejercidos por los acusados, tendientes a doblegar la voluntad de los ofendidos y facilitar la sustracción de las especies de valor que portaban, lo que en efecto lograron concretar.

Esta dinámica encuentra corroboración además, en los dichos contestes de los funcionarios policiales **Héctor Patricio Lepe Gómez, Javier Ignacio Arregui Lagos y Arthur Frank Toscanini Torres**, quienes sostuvieron haber concurrido al lugar de los hechos por el llamado de Cenco que los alertó de la ocurrencia de disparos en la vía pública, dando cuenta además el comunicado de tres sujetos y del color de sus vestimentas. Una vez en el lugar fueron abordados por la primera de las víctimas, Cristian Cashpa, quien indicó a tres sujetos que se condecían con la descripción aludida, señalando el ofendido que le habían robado, por lo que los persiguieron, logrando detenerlos. El funcionario **Héctor Lepe** precisó que en la persecución observó que uno de los individuos, que vestía de polerón verde, arrojó un objeto a la calle y al acercarse vio que era un arma, la que incautó. Agregó que Cristian Cashpa le dijo que mientras caminaba fue abordado por estos tres sujetos quienes lo intimidaron con un arma, precisando el ofendido que el de polerón verde portaba el arma y le sustrajeron dinero y su celular. Sostuvo que la segunda víctima, de apellido Beltrán, dijo que transitaba por el lugar con tres amigos más y que se percató del asalto al señor Cashpa y le fue a prestar ayuda, pero fue intimidado con el arma por los sujetos, quienes se le acercaron y le sustrajeron las zapatillas y un jóquey. Por su parte **Javier Arregui** corroboró lo anterior, ya que manifestó al llegar al lugar que les indicó Cenco se les acercó un hombre que apuntó a tres sujetos refiriendo que le habían robado el celular, así que los persiguieron, logrando dar alcance y detener junto al cabo Lepe al de polerón verde, Jean Membrillo, el que lanzó una pistola a fogeo a la calle, que el cabo Lepe incautó. Posteriormente se les acercó una segunda víctima, de apellido Beltrán, quien llegó junto a dos testigos que dijeron que estaban junto al afectado en la calle y fueron a defender a la primera víctima a la que le robaron el teléfono, pero el de polerón verde disparó el arma que portaba y a Beltrán le sustrajeron la billetera, el jóquey y sus zapatillas. A raíz de la declaración de este policía se incorporó una **fotografía** que dio cuenta de la pistola a fogeo de color negro incautada, con el cargador y los cuatro cartuchos. A su turno el funcionario policial **Arthur Toscanini** corroboró que al concurrir junto al teniente Arregui al lugar de los hechos, un hombre se les acercó sindicando a tres sujetos como los autores del robo de su celular, los que al ver la presencia policial se dieron a la fuga, logrando detener al de polerón rojo, identificado como Diego Armando Cueva Rosales, a quien nunca perdió de vista, agregando que además se les acercó otra víctima, quien les dijo que los mismos sujetos le robaron unas zapatillas y un celular.

A lo anterior se suman los dichos del cabo 1º **Ignacio Raúl Albornoz Contreras**, quien realizó diligencias relacionadas con la detención de tres sujetos por robo con intimidación, Jean Franco Membrillo Polo y Johan y Diego Cueva Rosales, específicamente referidas con trabajar el sitio del suceso. Por ello, expuso que a las 08:00 horas del día de los hechos personal a su cargo recibió un arma que mantenía en su cargador cuatro proyectiles de 9 mm a fuego, 3 de los cuales estaban completos y 1 percutido. En el sitio del suceso, a saber, Santa Filomena con Río de Janeiro en Recoleta, existía una banca de cemento en la que encontraron restos de vidrios de una botella quebrada, lo que ratificaba la declaración de una de las víctimas que aludía a esa banca y la botella y en la calzada, a unos dos metros de la banca, encontró una vaina plateada de fuego 9 mm con su fulminante percutido. La fijó fotográficamente y la incautó con la NUE 3943164. A raíz de su testimonio se incorporaron **fotografías** que lustraron al tribunal sobre las evidencias levantadas, el arma a fuego y las vainas recuperadas.

Esta declaración hace fuerza en el tribunal respecto a la existencia en el lugar de los hechos de un arma a fuego y de vainas percutidas, lo que corrobora la versión de ambas víctimas, en el sentido de portar uno de los hechos un arma con el que fueron intimidados y además, con haberse efectuado disparos, precisamente para amedrentar a los ofendidos.

En el mismo sentido fluye la **prueba pericial**, consistente en los asertos del perito balístico **Ernesto Bernardo Alecoy Velozo**, quien en lo atinente efectuó una comparación microscópica a dos vainas incriminadas a fuego que estaban en NUEs diferentes, rotulándolas V1 NUE 3943385 y V2 NUE 3943164. En la primera NUE también había una pistola a fuego calibre 9 mm., concluyendo que las vainas presentaban idénticas microseñales en el percutor del arma, lo que permite establecer que fueron activadas con la pistola incriminada. **Se le exhibió la evidencia material**, que ilustró al tribunal respecto al arma y las vainas levantadas del lugar de los hechos.

Por tanto y como se ha venido analizando, con la prueba rendida se ha logrado acreditar la intimidación ejercida sobre la persona de las víctimas como medio comisivo, lo que importa en definitiva una coerción consistente en la amenaza de un mal, destinada a mermar o impedir su capacidad de defensa, lográndose de este modo el apoderamiento de la cosa mueble perseguida por el sujeto activo.

En consecuencia, la versión prestada por las víctimas afirmando la ocurrencia del hecho planteado en la acusación, se estima como verosímil, coherente y es consistente en el tiempo, contando además, con corroboración en otros elementos probatorios, a saber, en las declaraciones de los funcionarios policiales, de los testigos presenciales, y de las evidencias levantadas en el lugar y las pericias realizadas, antecedentes todos que analizados en forma sistemática, como ya se dijo, permiten configurar los hechos que es dable tener por acreditados de la manera en que dirá en el considerando siguiente.

De este modo, no quedan dudas razonables para el tribunal respecto de la ocurrencia de dos delitos de robo con intimidación, uno en la persona de Cristian Cashpa y el segundo en la persona de Raúl Beltrán, así como de la intervención punible que en ellos correspondió en calidad de coautores a los acusados Johan Cueva Rosales y Diego Cueva Rosales, pues como se analizará en el considerando

referido a la participación, ambos fueron reconocidos por los ofendidos y también por los testigos presenciales, como los sujetos que registraron y sustrajeron las especies de los afectados, mientras un tercer individuo que los acompañaba los intimidaba con un arma con apariencia de fuego, con la que incluso se efectuaron disparos, participación sobre la cual se ahondará en el considerando pertinente.

Ahora bien, descartada la falta de participación de los acusados en los hechos, es decir, la alegación principal de la **defensa**, cabe referirnos a sus **alegaciones subsidiarias**.

En primer término, respecto de la alegación de encontrarnos en la especie ante un solo delito de robo con intimidación y que este habría sido en perjuicio del ofendido Raúl Beltrán, pese a no fundar su pretensión, el tribunal se hizo cargo de dicha alegación y como se indicó en el veredicto dado a conocer, para ello es necesario abordar cuándo nos encontramos para el derecho penal ante la ocurrencia de un hecho, y en ese sentido, la doctrina mayoritaria sostiene que concurre un hecho cuando en un mismo contexto temporo espacial se realizan los elementos tanto objetivos como subjetivos del tipo penal.

Siguiendo ese derrotero, del análisis de la dinámica de los hechos materia del juicio, se aprecia de manera inequívoca la existencia dos momentos claramente determinados. A saber, un primer hecho que afectó a la víctima Cristian Cashpa, en que se llevaron a cabo tanto los elementos objetivos como subjetivos del tipo penal, y terminado éste, un segundo hecho, en que la víctima, Raúl Beltrán, en principio con la intención de ayudar a recuperar las especies que habían sido sustraídas en el primer hecho, se acercó a enfrentar a los acusados que se encontraban junto a un tercer sujeto, quien efectuó disparos, lo que llevó al ofendido a correr, tropezando y cayendo al suelo, momento en que los mismos hechores del primer hecho llevaron a cabo nuevamente los elementos objetivos y subjetivos del tipo, es decir, realizaron un segundo hecho delictivo.

Por lo tanto, desde ese punto de vista, podemos tener por establecido que estamos en presencia de dos hechos, constitutivos a su vez de dos delitos, en este caso, dos robos con intimidación.

Esto aparece de manifiesto con la prueba incorporada, tanto de la declaración de los testigos presenciales, como del ofendido Raúl Beltrán, todos los que refirieron en estrados haber visto cómo se perpetraba el primer hecho, es decir, cómo tres sujetos asaltaban a un transeúnte y le robaban su celular, y que este fue el motivo por el que se acercaron tratando de ayudar a la víctima.

Pues bien, meridianamente claros aparecen los asertos de dicha víctima, Cristian Cashpa, en estrados, quien sostuvo que luego del robo de su celular se le acercaron un grupo de sujetos, a los que contó lo que había ocurrido y ellos se dirigieron hacia los asaltantes para reclamarles y tratar de recuperar su celular. Cashpa sostuvo haberles advertido que los sujetos estaban armados, por lo que cuando se acercaron, los hechores se dieron cuenta y el que portaba el arma efectuó disparos.

Ergo, el primer delito de robo con intimidación se había consumado cuando la segunda víctima y su grupo de amigos se acercaron a tratar de recuperar las especies del primer ofendido, y en ese marco se produjeron disparos y luego, la consumación del segundo delito de robo con intimidación, esta vez en la persona de Raúl Beltrán.

Por aquello, estamos en presencia de dos hechos, constitutivos a su vez de dos delitos de robo con intimidación, sin tener sustento alguno la pretensión de la defensa, que se reitera, no tuvo fundamento al levantarse.

La segunda alegación subsidiaria de la defensa, dice relación con la autoría y participación, alegando que los acusados habrían intervenido en los hechos a título de cómplices y no de coautores.

Sobre esto valga referir que existen tres formas de autoría, a saber, directa, mediata y coautoría, contemplando el artículo 16 del Código Penal una hipótesis de complicidad, en tanto da cuenta de una actividad que de algún modo es accesoria a la que realizan los autores.

Respecto de la coautoría, la imputación penal a dicho título exige demostrar que en la especie los acusados ejecutaron conjuntamente y de mutuo acuerdo (expreso o tácito) el hecho (Mir Puig, Derecho Penal, Parte General, Editorial B de F, 2005, p. 390), dividiéndose su realización, en términos tales que dispusieron del codominio del hecho, sobre cuya consumación decidieron en conjunto, porque cada una de las contribuciones, separadamente consideradas, fue funcional a la ejecución del hecho en su totalidad (Cury, Derecho Penal, Parte General, Ediciones de la Universidad Católica de Chile, 2005, p. 610).

Al respecto, hay que considerar que en la coautoría existe un dominio funcional, porque los autores se reparten la realización del hecho, se “dividen el trabajo”, lo que hace posible el delito, lo facilita o disminuye sustancialmente el riesgo del hecho (Jescheck y Weigend, Tratado de Derecho penal, parte general, Editorial Comares, 2002, p. 726), de manera que ninguno de los coautores dispone de su total realización, sino que lo cometen entre todos, por lo que no opera el principio de accesoriedad limitada, propio de la participación criminal.

Así las cosas, la coautoría tiene un contenido injusto propio que deriva del codominio del hecho por parte de los coautores. Como los coautores intervienen en un hecho propio ejecutando un aporte funcional a la realización mancomunada o colectiva del plan en su conjunto, rige el principio de imputación recíproca, conforme al cual, todo lo que hace cada uno de los coautores dentro del marco del acuerdo de voluntades, le es imputable a los demás.

Conforme al principio de imputación recíproca de todas las aportaciones al hecho realizadas en el marco de la resolución delictiva común, no se trata de que el coautor coopere en un hecho ajeno, sino de que jurídicamente todas las aportaciones de los coautores son consideradas equivalentes y son imputadas en su totalidad a cada uno de ellos y dado que la imputación recíproca en la coautoría no tiene lugar de acuerdo con las reglas de la accesoriedad, el enjuiciamiento jurídico de las aportaciones individuales puede diferir en la medida en que se mantenga la unidad del acontecimiento en el marco de la resolución delictiva común (Jescheck y Weigend, Tratado de Derecho Penal, parte general, ob. cit., pp. 727-728).

En cuanto a la estructura típica de la coautoría, sabiendo que lo esencial en la coautoría es el codominio o dominio funcional del hecho, en el sentido de que cada uno de los coautores tiene en sus manos el dominio del hecho a través de la parte que le corresponde en la división del trabajo (Bacigalupo,

Derecho Penal, Parte General, Editorial Hammurabi, 2009, p. 501), podemos desmenuzar dicho concepto en los siguientes elementos:

El tipo objetivo de coautoría requiere la prestación de una contribución objetiva que sea funcional a la realización del hecho común.

El tipo subjetivo, en cambio, requiere la existencia de un acuerdo de voluntades o decisión común al hecho.

Pues bien, en el caso que nos convoca resulta evidente que ambos elementos concurren, descartándose por ende la mera complicidad invocada, pues los coacusados junto a un tercer sujeto abordaron a las víctimas, en ambos casos portando el tercero un arma con apariencia de fuego con la que los apuntaba mientras los coacusados procedían al registro y sustracción de las especies de valor de los ofendidos.

Así las cosas, existió un actuar perfectamente organizado de los sujetos, quienes se dividieron de manera sincronizada los papeles, y sus roles no dejan lugar a dudas tanto de la aportación funcional por cada uno de los coacusados a la ejecución del hecho en su conjunto, como el acuerdo o dolo común con el que actuaron.

Además, de la valoración del total del acervo probatorio no quedan dudas para el tribunal que los coacusados se concertaron para cometer los delitos, en los que utilizaron un arma de fuego, de manera que no es posible fraccionar ni dividir ni objetiva ni subjetivamente el hecho, a fin de beneficiar a algún coimputado en particular.

Así las cosas, la atribución del dolo depende en este caso del contexto mancomunado en el que obraron los acusados, a partir del cual no es creíble ni racional entender que los coacusados no supieran de la existencia del arma, que aun siendo a fogueo perseguía precisamente minar las posibilidades de resistencia de los ofendidos, y que fue percutada precisamente con el afán de atemorizar al segundo de los afectados y su grupo de amigos. De esta manera, en la especie aplica plenamente el principio de imputación recíproca, en términos tales, que aquello que realiza cada uno de los coautores por separado le es imputable a los demás, porque obran en base a un plan o dolo común, lo que se reitera, quedó plenamente establecido de las probanzas ya analizadas.

**NOVENO:** *Hechos acreditados.* Que en virtud de las pruebas rendidas por el Ministerio Público, referidas y debidamente valoradas en los considerandos anteriores, antecedentes que fueron apreciados de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, en concepto del tribunal reunieron el estándar necesario para dar por acreditados, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos:

El día 20 de septiembre de 2021, alrededor de las 04:10 horas, en calle Santa Filomena con Río de Janeiro de la comuna de Recoleta, Johan Cueva Rosales, Diego Cueva Rosales y un tercer sujeto, interceptaron a Cristian Cashpa Milla, quien caminaba por el lugar, procediendo el tercero a apuntarlo con una pistola aparentemente real, mientras los acusados Johan y Diego Cueva Rosales registraban sus vestimentas sustrayéndole su teléfono celular marca Huawei.

Ese mismo día 20 de septiembre de 2021, alrededor de las 04:20 horas, en el mismo lugar, esto es en calle Santa Filomena con Río de Janeiro de la comuna de Recoleta, Johan Cueva Rosales, Diego Cueva Rosales y un tercer sujeto, abordaron a Raúl Beltrán Castro, a quien el tercero intimidó con un arma aparentemente real, mientras los acusados Johan y Diego Cueva Rosales registraban sus vestimentas sustrayéndole su billetera y zapatillas.

**DÉCIMO:** *Calificación jurídica de los hechos acreditados.* Que los hechos descritos precedentemente importan para el tribunal la comisión de dos delitos consumados de **robo con intimidación**, previsto y sancionado en los artículos 432 y 436 inciso primero del Código Penal, toda vez que los acusados, acompañados de un tercer sujeto, es decir, en superioridad numérica, procedieron a amenazar con un arma al parecer de fuego a las víctimas, al tiempo que los registraban y sustraían sus especies de valor, situación que pone al acto intimidatorio ejercido en la persona de los ofendidos en una evidente relación funcional con la apropiación de las especies muebles que llevaban consigo, lo que encuadra esa conducta en las hipótesis previstas en el artículo 439 del referido Código.

**UNDÉCIMO:** *Participación.* Que la participación de los acusados **Johan Cueva Rosales y Diego Cueva Rosales**, tal como se anunció en el veredicto dado a conocer y se explicó latamente en los acápites finales del considerando octavo de esta sentencia, fue estimada por el tribunal en calidad de coautores de los delitos de robo con intimidación perpetrados en las personas de Cristian Cashpa y Raúl Beltrán respectivamente, participación que resultó acreditada con el mérito de la misma prueba antes referida y especialmente por la incriminación directa que de ellos efectuaron las víctimas y un testigo presencial.

En efecto, al declarar **Cristian Cashpa**, refirió sobre este punto, que se le acercaron los 3 hombres, que eran jóvenes y peruanos, lo que supo por la voz y se pusieron cerca, frente a él. El que tenía la pistola usaba polerón verde y los otros uno rojo y uno negro, y estos últimos sujetos lo registraron, precisando que el de polerón negro le registró los bolsillos y el de rojo la mochila. Asimismo, **reconoció presentes en la sala a los sujetos que le robaron, los que usaban polerón rojo y polerón negro**, indicando que falta el de polerón verde. Dijo que el de polerón rojo es el que tiene un tatuaje en el cuello, Diego Cueva. El de polerón negro corresponde al otro muchacho, Johan Cueva.

Por su parte al declarar **Raúl Beltrán**, sostuvo que a los sujetos que lo no los volvió a ver “hasta el día de hoy”, diciendo espontáneamente “ellos son”, apuntando hacia los acusados. Dijo que el día de hoy vestían los dos de amarillo y los indicó con el dedo diciendo “los muchachos que están ahí”. Preciso que el día del robo los sujetos vestían ropa sport, uno de polerón negro, otro verde y otro de blanco, indicando que **reconocía a los sujetos que están en la sala porque los vio de cerca y frente a frente, además había un tercer sujeto que no está hoy.**

Ergo, ambos ofendidos reconocieron categóricamente a los acusados como dos de los sujetos que el día de los hechos los abordaron y les sustrajeron especies, siendo claros además, en sostener que había un tercer sujeto que no estaba presente en la sala, cuestión que es efectiva pues esa tercera persona, a saber, Jean Membrillo, fue condenada por estos hechos en sede de garantía. Que no obsta a



lo anterior el error del ofendido Beltrán al indicar que uno de los sujetos vestía de blanco, pues dio razón suficiente de sus dichos respecto a por qué y cómo reconocía a los acusados presentes en la sala, y en efecto toda la prueba restante es clara en que los sujetos vestían de verde –Membrillo–, de negro –Johan Cueva– y de rojo –Diego Cueva–

A dichos reconocimientos, se suma el efectuado el testigo **Cristian Alexander García Meza**, quien señaló que el día de los hechos junto a sus amigos Junior y Raúl Beltrán vieron a tres personas a unos 50 metros quitándole a un hombre el celular y lo apuntaban. Dichos sujetos vestían uno de verde, otro de rojo y otro de negro. Al ver esto trataron de ayudar, pero uno de los sujetos con la pistola les tiró bala, precisando que ese individuo era el que vestía de verde. “Los sujetos que vestían de negro y de rojo, le quitaron las cosas a Raúl, mientras el de verde lo apuntaba. **Dijo que dos de los sujetos están en la sala y visten de amarillo, pero falta uno. Los que están son los que el día de los hechos vestían de rojo y de negro respectivamente, y el que vestía de verde falta, ese no está en la sala.** El de rojo es el primero, el más cercano a él, que es Diego Cueva. El que está más lejos es el que andaba de negro, Johan Cueva”.

De lo anterior, unido al resto de las probanzas incorporadas, fuerza es concluir más allá de toda duda razonable, que a **Johan Cueva Rosales y Diego Cueva Rosales**, les cupo una intervención inmediata y directa en la ejecución de los delitos que fueron materia de la acusación fiscal, en calidad de coautores de los mismos, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal.

***Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.***

**DUODÉCIMO:** *Peticiones de las partes y antecedentes.* I.- Que el **Ministerio Público** señaló en lo sustancial, que tratándose de dos delitos de robo con intimidación, debe aplicarse lo dispuesto en el artículo 449 del Código Penal.

**En cuanto a Johan Cueva**, reconoció concurrir la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, ya que no tiene antecedentes pretéritos en su extracto de filiación, por lo que solicitó imponerle la pena de 10 años y 1 día de presidio mayor en su grado medio y las accesorias legales, por ser más favorable lo anterior que imponerle 2 penas de 5 años y 1 día.

**Respecto de Diego Cueva**, señaló concurrir la agravante del artículo 12 N°16 del Código Penal, incorporando el extracto de filiación de este en que figura la causa RIT 1609-2017 del 6° Juzgado de Garantía de Santiago, en que fue condenado por como autor del delito de robo con intimidación el día 16 de agosto de 2017, a la pena de 3 años y 1 día libertad vigilada intensiva, pena cumplida en abril de 2021.

Incorporó también la sentencia en procedimiento abreviado aludida, del 6° Juzgado de Garantía de Santiago, en que se indica que el hecho data de 04 de marzo de 2017, en la comuna de Estación Central, con el correspondiente certificado de ejecutoria de esa condena, ya que los intervinientes renunciaron a los plazos.

Por lo anterior, concurriendo una agravante pidió conforme al artículo 449 N°2 del Código Penal, condenarlo a la pena de 15 años y 1 día de presidio mayor en su grado máximo y accesorias legales.

**II.-** La **defensa** pidió en lo sustancial, imponer a **Diego Cueva** una pena no superior a 10 años y un día, conforme al artículo 351 del Código Procesal Penal, pidiendo reconocer la atenuante del artículo 11 N°9 del código aludido, por la declaración que dio en estrados y las vestimentas que dijo vestir el día de los hechos. Solicitó además reconocer los abonos que registra y no condenarlo en costas.

En cuanto a **Johan Cueva**, pidió imponerle una pena no superior a 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, por considerar que concurren en su favor las atenuantes del artículo 11 N°6 y 11 N°9 del Código Penal, reconociendo también los abonos que registra, sin condena en costas y la aplicación del artículo 38 de la Ley 18.216, para omitir esta anotación de su extracto de filiación.

**DÉCIMO TERCERO:** *Resolución de las circunstancias modificatorias.* **I.-** Que **se acoge** la circunstancia atenuante de irreprochable conducta anterior contemplada en el artículo **11 N°6** del Código Penal invocada en favor de **Johan Cueva Rosales**, la que se tiene por suficientemente acreditada con el mérito de su extracto de filiación que se encuentra libre de anotaciones pretéritas, tal como reconoció el propio persecutor.

**II.-** Que por mayoría **se rechaza** la circunstancia atenuante del artículo **11 N°9** del Código Penal, esto es, la de colaborar sustancialmente al esclarecimiento de los hechos, que fue invocada **respecto de ambos acusados**, toda vez que para la mayoría del tribunal, los dichos prestados por estos en el marco de este juicio oral no tuvieron la entidad suficiente para colaborar a esclarecer los hechos y menos aún, de una manera sustancial como exige la norma. En efecto, si bien se situaron el día y hora de los hechos en el sector en que estos ocurrieron, negaron haber realizado cualquier acto de apropiación sobre especies ajenas, más aún, levantaron una versión alternativa sobre una pelea al interior de una discoteque clandestina en la que ellos habría sido las víctimas de una agresión, persecución y lanzamiento de botellas en las afueras del recinto, cuestión que no tiene asidero alguno en la prueba rendida y por el contrario, fue clara, coherente y consistente en situarlos en el lugar como dos de los sujetos que abordaron a ambas víctimas, registrándolas y sustrayéndoles especies mientras un tercero que los acompaña apuntaba a los ofendidos con un arma con apariencia de fuego, cuestión que evidentemente también hace insostenible la pretensión subsidiaria de tratarse solo de cómplices de los hechos y no de autores. En el mismo sentido, el solo hecho de haber reconocido el color de las ropas que vestían ese día pero desligándose de todo tipo de participación en los sucesos, no resultó de mayor aporte cuando las víctimas fueron claras e incluso espontáneas en los reconocimientos que efectuaron de los acusados en la sala del juicio. Finalmente, tampoco tiene para la mayoría del tribunal la entidad suficiente para una decisión en contrario, que hayan señalado saber o haber tomado conocimiento de que el tercer sujeto, Jean Membrillo, fue condenado en sede de garantía por estos hechos y que él los sindicó como sus acompañantes y partícipes de los robos, pues se reitera, en lo que nos convoca, en el marco del presente juicio oral ambos acusados negaron toda participación en los ilícitos que se les imputaron, desconociendo por ende la versión que dicho tercero habría dado en sede de garantía. De esta forma, imposible resulta reconocer una atenuante de responsabilidad que para la mayoría del tribunal no se ha configurado de manera alguna.

**III.-** Que **perjudica al acusado Diego Cueva Rosales**, la circunstancia agravante de responsabilidad penal contemplada en el artículo 12 N°16 del Código Penal, esto es, haber sido condenado el culpable anteriormente por delito de la misma especie, la que por lo demás no fue controvertida por su defensa. En efecto, para tenerla como concurrente, se tuvo en consideración la documentación allegada por el ente persecutor, individualizada en el considerando anterior, esto es, su extracto de filiación y la copia de la sentencia ejecutoriada en causa RIT N°1609-2017 del 6° Juzgado de Garantía de Santiago, de los cuales se desprende que Diego Cueva Rosales fue condenado con fecha 16 de agosto de 2017 como autor de un delito de robo con intimidación cometido en marzo de dicho año, condena cumplida en abril de 2021, por lo que tratándose de un delito de la misma especie que los que nos convocan, procede acogerla.

**DÉCIMO CUARTO:** *Regulación de la pena.* Que el delito de **robo con intimidación** se encuentra sancionado en el artículo 436 del Código Penal con la pena de presidio mayor en su grado mínimo a máximo.

Que se ha emitido condena respecto **de ambos acusados, como coautores de dos delitos** de robo con intimidación, por lo que resulta más favorable para ellos imponer la pena de la forma que establece el artículo 351 del Código Procesal Penal que aquella que contempla el artículo 74 del Código Penal. De esta suerte y tratándose de una reiteración de crímenes de una misma especie, se les impondrá la pena correspondiente a las diversas infracciones, estimadas como un solo delito, aumentándola por parecer más condigno al principio de proporcionalidad de las penas, solo en uno grado, como fue solicitado por la Fiscalía, por lo que en aplicación además, de lo dispuesto en el artículo 449 del Código punitivo, en el caso de Johan Cueva Rosales la pena a imponer se encuentra dentro del presidio mayor en su grado medio, y en el caso de Diego Cueva Rosales, por contar con la agravante del artículo 12 N°16, expresamente contemplada en el artículo 449 N°2, dentro del presidio mayor en su grado máximo.

Ahora bien, dentro de los grados indicados, cabe referir lo siguiente:

**I.- Respecto del acusado Johan Cueva Rosales**, le favorece una circunstancia atenuante de responsabilidad sin que lo perjudiquen agravantes, de manera que al regular la pena el tribunal podrá recorrer toda su extensión, que se encuentra dentro del presidio mayor en su grado medio al tratarse de una reiteración de delitos, esto como se indicó, en atención a lo previsto en el artículo 449 del cuerpo legal referido, y en concreto se impondrá en su piso, por la menor extensión del mal causado, ya que gran parte de las especies sustraídas a los ofendidos fue recuperada el mismo día de los hechos.

**II.- En cuanto al acusado Diego Cueva Rosales**, como se indicó, le perjudica la circunstancia agravante de responsabilidad penal del artículo 12 N°16, sin que lo beneficien atenuantes, sin embargo, y considerando la menor extensión del mal causado como se razonó en el acápite anterior, la pena a imponer dentro del presidio mayor en su grado máximo se situará en su piso, por parecer más condigna con el principio de proporcionalidad de las penas.

**DÉCIMO QUINTO:** *Forma de cumplimiento.* I.- Que atendida la extensión de las penas a imponer a los acusados, **no concurren** en la especie los requisitos que tornan procedente la concesión de alguna pena sustitutiva conforme con lo previsto en la Ley 18.216, por lo que los sentenciados deberán cumplir efectiva e íntegramente las penas privativas de libertad a imponer, sirviéndoles de abono todo el tiempo que han permanecido ininterrumpidamente privados de libertad con ocasión de esta causa, esto es, desde el día de los hechos, a saber, desde el 20 de septiembre de 2021, que según consta del certificado emitido por el señor Jefe de la Unidad de Administración de Causas de este tribunal, corresponde **para ambos acusados a un total de 535 días.**

Que ahora bien, respecto de la petición de la defensa de hacer aplicación del artículo 38 de la Ley 18.216, para omitir esta anotación del extracto de filiación del acusado Johan Cueva Rosales, esta no tiene asidero alguno y es más, se opone al tenor expreso de dicha norma que contempla aquella posibilidad en el caso de la imposición de alguna de las penas sustitutivas referidas en la ley, lo que no acontece en la especie, pues por la extensión de la sanción a imponer no es procedente pena sustitutiva alguna, por lo que dicha pretensión solo puede ser rechazada por no cumplirse sus presupuestos.

**DÉCIMO SEXTO:** *Comiso.* Que, asimismo, procede decretar el comiso del arma a fogueo y las vainas incautadas, bajo las NUE 3943164 y 3943385, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 31 del Código Penal.

**DÉCIMO SÉPTIMO:** *Registro de huella.* Que, habiendo resultado condenados los acusados Johan Cueva Rosales y Diego Cueva Rosales por robos con intimidación, ergo, por delitos previstos en el artículo 17 de la Ley N° 19.970 y su reglamento, ejecutoriada la presente sentencia, deberá incorporarse la huella genética de estos al Registro de Condenados, administrado por el Servicio de Registro Civil e Identificación, conforme con lo dispuesto por la referida ley y su reglamento.

**DÉCIMO OCTAVO:** *Costas.* Que no se condena en costas a los acusados por encontrarse actualmente privados de libertad y de manera ininterrumpida en esta causa desde larga data, lo que los pone en la situación de pobreza que contempla el artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1, 11 N°6, 12 N°16, 14, 15 N°1, 18, 21, 25, 28, 31, 47, 50, 68, 432, 436, 439 y 449 del Código Penal; 1, 45, 46, 130, 281, 295, 296, 297, 298, 309, 314, 315, 319, 323, 324, 325, 326, 328, 329, 338, 339, 340, 341, 343, 344, 346, 348, 349 y 468 del Código Procesal Penal, artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, SE DECLARA:

I.- Que se **condena** a **DIEGO ARMANDO CUEVA ROSALES**, ya individualizado, a la pena de **QUINCE AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado máximo y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su responsabilidad como **coautor** de dos delitos consumados de **robo con intimidación** perpetrados en las personas de Cristian Cashpa y Raúl Beltrán respectivamente, ambos cometidos el día 20 de septiembre de 2021 en horas de la madrugada, en Santa Filomena con Río de Janeiro de la comuna de Recoleta de esta ciudad.

**II.-** Que se **condena** a **JOHAN AARÓN CUEVA ROSALES**, ya individualizado, a la pena de **DIEZ AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado medio, y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su responsabilidad como **coautor** de dos delitos consumados de **robo con intimidación** perpetrados en las personas de Cristian Cashpa y Raúl Beltrán respectivamente, ambos cometidos el día 20 de septiembre de 2021 en horas de la madrugada, en Santa Filomena con Río de Janeiro de la comuna de Recoleta de esta ciudad.

**III.-** Que no reuniéndose los requisitos al efecto, no resulta procedente imponer a los sentenciados Diego Cueva Rosales y Johan Cueva Rosales, ninguna de las penas sustitutivas que establece la ley N°18.216 y, en consecuencia, deberán dar cumplimiento efectivo a las penas impuestas, para cuyo cumplimiento les servirá de abono todo el tiempo que han permanecido ininterrumpidamente privados de libertad con ocasión de esta causa, esto es, desde el 20 de septiembre de 2021, por lo que para ambos condenados asciende a un total de **535 días**.

**IV.-** Que no se condena a los sentenciados al pago de las costas del juicio, en atención a lo razonado en el considerando décimo octavo de esta sentencia.

**V.-** Que se decreta el **comiso** del arma a fogueo y vainillas incautadas en esta causa, según se indicó en el considerando décimo sexto de este fallo.

**Devuélvase** a los intervinientes la evidencia documental y fotográfica incorporada según corresponda, una vez ejecutoriada esta sentencia.

**Oficiese**, en su oportunidad, a los organismos que corresponda para comunicar lo resuelto y remítanse los antecedentes necesarios al señor Juez de Garantía de esta causa para la ejecución y cumplimiento de la pena.

**Dese cumplimiento** a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970 que crea el Sistema Nacional de Registro de ADN. A fin de dar cumplimiento a lo ordenado por dicha Ley y su Reglamento, procédase a tomar la muestra de ADN a los sentenciados Diego Cueva Rosales y Johan Cueva Rosales, por parte de Gendarmería de Chile.

**Se previene** que el magistrado don **Mauricio Rettig Espinoza**, fue de parecer de acoger la atenuante de responsabilidad del artículo 11 N°9 del Código Penal respecto de ambos condenados, teniendo en consideración para aquello, que al prestar voluntariamente declaración en estrados, renunciando a su derecho a guardar silencio, no solo se situaron en el día, hora y lugar de los hechos, sino que además, señalaron tener conocimiento que el tercer sujeto detenido y actualmente condenado por estos hechos en sede de garantía, Jean Membrillo, declaró que lo acompañaban y que también participaron de los delitos que se les imputan, lo que contribuyó a la convicción de condena alcanzada.

**REGÍSTRESE.**

RUC N°2100842800-7

RIT N°271-2022

**La sentencia fue redactada** por la juez doña Valeria Alliende Leiva **y la prevención por su autor.**

Código delito: (802)

**PRONUNCIADA POR LA SALA DE ESTE SEGUNDO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, INTEGRADA POR LOS MAGISTRADOS DON MAURICIO RETTIG ESPINOZA, QUIEN LA PRESIDÓ, DOÑA MARIANNE BARRIOS SOCAS Y DOÑA VALERIA ALLIENDE LEIVA.**